

ESTRUCTURA INTERNACIONAL DE LA CONTADURIA PUBLICA

*Separata Especial**

ANTECEDENTES

Aunque los contadores han existido de una forma u otra desde que ha habido comercio, remontándose al principio de los tiempos, la profesión de contabilidad, tal y como la conocemos, es bastante joven. La organización más antigua de contadores profesionales data sólo de un poco más de un siglo. Las organizaciones internacionales se iniciaron hace menos de la mitad de este período.

Los contadores comenzaron a sostener reuniones internacionales en 1904, en lo que puede considerarse como el Primer Congreso Mundial celebrado en St. Louis, Missouri, U.S.A. Se sostuvieron otras conversaciones hasta el año 1938 en Amsterdam, Nueva York, Londres y Berlín en intervalos irregulares desde tres hasta veintidós años. Sin embargo, el desarrollo de la estructura actual de nuestra profesión a nivel internacional tuvo inicios en los años de la post guerra, cuando surgen las organizaciones regionales y comienzan los Congresos Internacionales de Contadores sostenidos regularmente en intervalos de cada cinco años, capturando el interés de los contadores por todo el globo. Cabe señalar que el desarrollo de las comunicaciones y los medios de transporte aéreo, hicieron una gran diferencia, contribuyendo grandemente a la interacción, a través de las fronteras, necesaria para que las organizaciones internacionales prosperaran.

* Fuente Consejo Nacional de Contaduría

Los primeros veinticinco años después de la Segunda Guerra Mundial, aproximadamente hasta 1970, fueron años de rápido crecimiento para nuestra profesión, en comparación con los años antes de la guerra cuando la contabilidad como profesión era poco conocida. Durante el período post guerra, las economías occidentales convirtieron su fuerza industrial de producción para la guerra a producción de bienes de consumo y crecieron rápidamente. A la profesión de contabilidad se le hizo difícil mantenerse al día con el desarrollo económico, pero en la mayoría de las naciones desarrolladas lograron seguirle los pasos y ser una influencia en el mundo de los negocios, y así mejorando nuestro perfil como profesión. Organismos de contabilidad a nivel nacional crecieron cualitativa y cuantitativamente. El crecimiento logrado en nuestra profesión en cada país se convirtió en la base del crecimiento que le seguiría internacionalmente.

Según crecieron las economías nacionales en tiempo de paz, el comercio internacional se desarrollaba por medio del transporte aéreo. Cuando en los primeros treinta años del siglo cruzar el Atlántico tomaba cinco días, en la actualidad toma sólo ocho horas. Tal y como se hizo en los últimos treinta años del siglo diecinueve, los contadores profesionales siguieron a sus clientes al extranjero, pero esta vez en grandes números. En este proceso, los contadores se reunieron y trabajaron con profesionales de otros países, se percataron de problemas necesidades, intereses y objetivos en común.

Estos contadores viajantes fueron los

primeros en percibir la necesidad de algún tipo de organización internacional que fuera útil para encontrar soluciones a problemas en común y en la búsqueda de objetivos en común. Ellos también fueron los primeros en prestar su tiempo y esfuerzo para la formación de organismos internacionales de la profesión a nivel regional. Organismos regionales de contadores, tales como la Asociación Interamericana de Contabilidad (AIC) en América y Confederación de Contadores de Asia y Pacífico (CAPA) en el borde del Pacífico, surgieron a finales de la década de los cuarenta y a principios de los años cincuenta.

ORGANISMOS RECTORES

En la medida en que el mundo se hacía más pequeño y los contadores viajaban con más frecuencia, crecieron las organizaciones que surgieron. En 1967, en el Noveno Congreso Internacional de Contadores celebrado en París, se formó un grupo de trabajo para considerar las necesidades internacionales de la profesión y presentar recomendaciones en el Décimo Congreso Internacional de Contadores celebrado en Sydney en 1972. Esto fue el inicio de lo que sería el Comité Internacional de Normas de Contabilidad (IASB) en 1973 y el predecesor al Comité de Coordinación Internacional para la Profesión de la Contabilidad, el cual funcionó hasta octubre de 1977 cuando se estableció la Federación Internacional de Contadores (IFAC).

Quizás la razón más importante detrás de la creación de estas organizaciones internacionales fue la expansión de las em-

presas más allá de sus propias fronteras nacionales, así como el rápido surgimiento de grandes multinacionales y la necesidad de ofrecerles servicios con normas de contabilidad que fueran lo más uniformemente posible de país a país.

De esta manera se formó la estructura actual de nuestra profesión a nivel internacional. IASC es el organismo técnico que desarrolla y emite normas internacionales de contabilidad, mientras que la Federación Internacional de Contadores (IFAC) representa la profesión de contabilidad mundialmente, trabajando para mejorar la coordinación de la profesión y manejando todos los demás aspectos relacionados con ella, tales como políticas generales, normas internacionales de auditoría, guías de ética, formación de contadores y contabilidad gerencial, contabilidad para el sector público, relación con otras organizaciones internacionales, etc.

La misión de IFAC es "desarrollar y mejorar la profesión de contabilidad coordinada mundialmente con normas armonizadas". Para lograr esto, IFAC "inicia, coordina y dirige los esfuerzos para lograr guías internacionales sobre el aspecto técnico, ético y docente".

Estos dos organismos, IASC e IFAC, han estado en existencia uno solo dieciocho años y el otro no más de catorce, pero su impacto ha sido enorme. No sólo han logrado producir en corto tiempo un volumen impresionante de literatura autorizada, a la cual se le debe acreditar que ha excedido las expectativas de sus fundadores, sino que también nos han dado

a los contadores un sentido de dirección, un esprit de corps.

Nuestra profesión es la más organizada del mundo. Incluye a IFAC y sus comités, así como su organización hermana, el IASC, en el tope de su estructura y en su base unos 106 organismos miembros de 79 países. Debajo de IFAC e IASC, se encuentran tres organismos regionales reconocidos: la Asociación Interamericana de Contabilidad (AIC), la cual reúne 28 organismos de contabilidad de 23 países de América del Norte, Central y Sur, la Confederación de Contadores de Asia y Pacífico (CAPA), la cual incluye 31 organismos de 22 países en Asia, Norteamérica y Australia, y la Federación des Experts Comptables Européens (FEE) con 35- organismos de 23 países de Europa.

En adición a estas tres organizaciones oficialmente reconocida por IFAC, otros organismos recientes de naturaleza regional se encuentran en etapa de desarrollo en otras partes del mundo.

La Federación de Contadores de África Oriental, Central y Sur (ECSAFA) fue fundada el 8 de septiembre de 1990 y ya cuenta con organizaciones de contabilidad miembros de siete países (Kenia, Tanzania, Namibia, Malawi, Mauritius, Zimbabwe y Sudáfrica), con observadores de otros tres países y muchos más se espera se unan en un futuro cercarlo del Sahara-Africa.

El Instituto de Contadores Autorizados del Caribe cubre siete países de habla inglesa del Caribe (Jamaica, Bahamas, Barbados, St. Lucía, Trinidad Tobago, Guyana y Belize).

También existe la Federación General de Contadores y Auditores Arabes, la cual incluye unos catorce países árabes.

En la base de esta pirámide, se encuentran las organizaciones nacionales de cada país, las cuales proveen el soporte financiero de la estructura internacional y, lo más importante, el esfuerzo voluntario de sus miembros.

Esta poderosa organización no ha sido igualada por ninguna otra profesión. Y lo que debe ser una fuente de orgullo para todos es el hecho de que esta enorme organización realmente funciona. Además de emitir una gran cantidad de material técnico, lo cual sirve de base para los pronunciamientos nacionales, por ende convirtiéndose en los mayores contribuyentes a la uniformidad de nuestra profesión y armonización de nuestras normas, estas organizaciones han sido dirigidas de manera satisfactoria en lo relativo al cumplimiento con los términos originales de referencia y perspectivas hacia el futuro. Sus metas son adecuadas y avances importantes se han realizado en esa dirección.

Esta evaluación no es sólo nuestra opinión personal. A finales de 1989, un grupo de once voluntarios, conocido como el Grupo de Trabajo Bishop, completó una revisión independiente de IFAC e IASC, la cual le fue comisionada durante el Décimo Congreso Mundial de 1987 por veintinueve organismos de contabilidad de veinte países. El propósito de este grupo era revisar los objetivos, actividades y organización de ambos IFAC e IASC. Los organismos comisionados son todos miembros de ambas organizaciones y, en el agregado,

ellos contribuyen con sus aportes y esfuerzos voluntarios de manera significativa al logro de las metas de la profesión organizada a nivel mundial.

Esta revisión no surgió como resultado de la impresión de que algo marchaba bien en la organización, sino más bien un deseo saludable de revisar y evaluar nuevamente las metas que han estado en práctica por casi quince años, así como también los procedimientos seguidos para lograrlas.

Los términos de referencia de este grupo de trabajo incluyó una revisión de cómo los objetivos internacionales de ambas organizaciones puede ser alcanzada de la manera más costo beneficiosa y le dio poder al grupo para recomendar cambios estructurales y/o constitucionales y revisar los métodos de financiamiento, de ser considerado necesario. En la realización de esta tarea, el Grupo de Trabajo Bishop, nombrado en honor a su Presidente, John Bishop de Australia, tuvo independencia total de ambas organizaciones y acceso completo a sus estructuras internas, incluyendo a los voluntarios y el personal. Como parte de su *modus operandi*, el grupo se reunió con el Grupo de Consultoría de IFAC, el Consejo de IFAC y el Comité Coordinador de IFAC/IASC para considerar puntos de vista, y realizaron una encuesta internacional, de la que resultaron 88 respuestas, de las cuales 50 eran de organizaciones e individuos fuera de IFAC e IASC.

El Grupo de Trabajo Bishop llegó a la conclusión general de que la estructura existente de nuestra profesión ha mostrado ser efectiva y debe mantenerse.